

OBSERVATORIO PARA EL SEGUIMIENTO DE LA ATENCIÓN DE LA EMERGENCIA Y REACTIVACIÓN DE BOGOTÁ



De acuerdo con el Objetivo del Observatorio para el seguimiento de la atención de la emergencia y reactivación en Bogotá D.C., la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia- ANDI, ANIF – Centro de Estudios Económicos, la Cámara de Comercio de Bogotá- CCB, Fedesarrollo y ProBogotá Región presentamos el Boletín No. 2.

En ese documento, se resaltan y sustentan algunos elementos clave que consideramos esenciales para la gestión de la pandemia del COVID 19:

El estado actual del COVID 19 en la ciudad de Bogotá amerita que la estrategia para mitigar sus efectos se base en un Programa de Pruebas, Rastreo y Aislamiento Selectivo Sostenible –PRASS- que permita adoptar medidas focalizadas para el control del contagio en la población para controlar la demanda de servicios de salud especializados y a la vez permitir la actividad económica y social de los ciudadanos.

En las actuales circunstancias la única alternativa viable para reducir la tasa de contagio de manera simultánea con la minimización de los costos económicos, es el de un programa serio, profundo, consistente y permanente de generación de concientización y cultura ciudadana que conduzca a cambios de comportamiento permanentes en la población respecto de todas las medidas de autocuidado que deben ser implementadas en las actividades diarias. El autocuidado es la herramienta esencial para la realización de cualquier actividad social o laboral y el mecanismo básico en el largo plazo para la contención de la pandemia.

El reinicio de todas las actividades económicas en cumplimiento de los protocolos de bioseguridad es urgente debido a las graves consecuencias que ya experimenta la ciudad en el dramático crecimiento de los niveles de pobreza, pérdidas de empleo, destrucción empresas y reducción en los ingresos de su población, así como la disminución en el recaudo y presupuesto de la ciudad.

Bogotá no puede continuar en la senda de pérdida de empleos e ingresos de los hogares con las consecuencias nefastas como un mayor desempleo e informalidad. La falta de actividad económica impacta la seguridad, ahonda las brechas de desigualdad y genera dificultades en una pronta recuperación, generando un efecto contrario en términos de lo esperado en salud pues propicia la propagación del contagio.

I. AVANCE EN LA EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES CIFRAS DEL COVID 19



1.1. TESTEO, CONTROL Y RASTREO DE CONTAGIOS COVID 19

La estrategia de testeo y rastreo masivo de contagios con COVID-19 a través de alianzas con diferentes universidades y hospitales bogotanos es un elemento fundamental para contrarrestar la expansión del virus. Con corte al 20 de agosto, durante el mes se han procesado en promedio 13.222 pruebas diarias en la ciudad. Si bien el número de pruebas por millón de habitantes en la ciudad se sitúa en 98.661, encontrándose por encima de países destacados en el uso de pruebas como lo son Corea del Sur (33.140 pruebas por millón) y Taiwán (3.590 pruebas por millón), como proporción de casos la estrategia de testeo en la ciudad muestra una importante oportunidad de mejora con el fin de romper las cadenas de contagio. Particularmente, en Bogotá se ha realizado un total de 4,3 pruebas por caso positivo, siendo sustancialmente inferior a las cifras mostradas en Taiwan (176,1 pruebas por caso positivo), Corea del Sur (103,9 pruebas por caso positivo) o Singapur (12,4 por caso positivo).

Con el fin de sobrellevar la alta demanda por pruebas en Colombia, la cual ha generado retrasos en la entrega de resultados y ha limitado la posibilidad de poder identificar de manera oportuna a las personas contagiadas, desde finales de julio el Ministerio de Salud y Protección Social dio ingreso al país a las pruebas de antígenos. Estas pruebas, si bien tienen una menor precisión que las pruebas PCR, cuestan un 50% menos y tienen un tiempo de procesamiento sustancialmente menor, al detectar de manera directa las proteínas del virus. En este sentido, la adopción de este tipo de pruebas en Bogotá puede llevar a identificar a las personas contagiadas en una etapa temprana (primeros 11 días de contagio) en cuestión de horas, permitiendo así adoptar planes de reactivación económica mucho más robustos.



1.2. NÚMERO Y ESTADO DE OCUPACIÓN DE LAS UNIDADES DE CUIDADOS INTENSIVOS EN BOGOTÁ

Entre el sector público y el privado, Bogotá ha ampliado la capacidad de UCI en la ciudad en 1.172 camas, pasando de 967 antes de la pandemia a 2.139. A cifras del 24 de agosto, en Bogotá había 1.406 camas UCI ocupadas de las 1.811 disponibles para COVID-19, llegando así a una ocupación del 77,6 %.

149 unidades de cuidados intensivos donadas por el sector privado, ya en funcionamiento 86, 23 que se ponen en operación esta semana y 40 restantes que llegan en el mes de septiembre. La solidaridad de los empresarios bogotanos ha contribuido al aumento en la capacidad instalada de UCI en la ciudad en un 29,7 %, y de esta forma garantizando la atención a los pacientes en estado crítico.

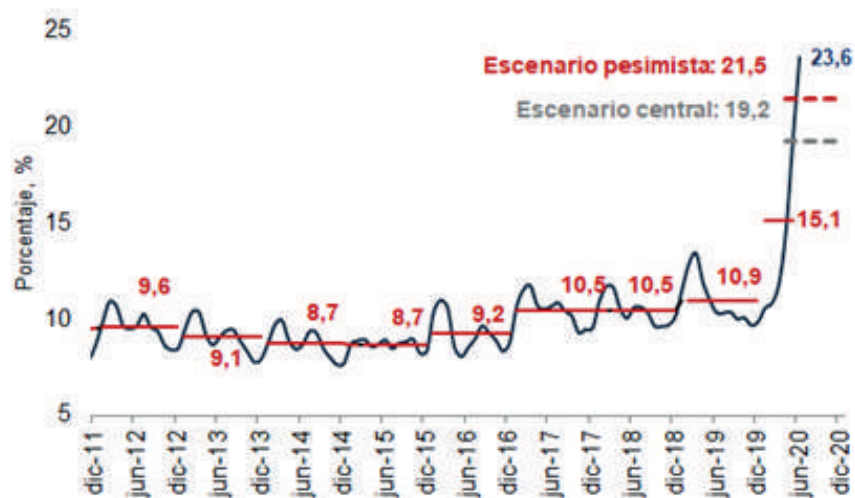


1.3. EMPLEO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA EMPRESA

Los efectos de la actual emergencia sanitaria y de las medidas de confinamiento sobre la actividad económica de Bogotá han impactado el mercado laboral de manera significativa. Mientras en el trimestre móvil marzo-mayo el número de ocupados disminuyó en 890 mil frente al mismo periodo del año pasado en la ciudad, para el trimestre abril-junio la contracción fue de 1,1 millones comparado con 2019. Esta continua destrucción de puestos de trabajo se refleja en un aumento drástico de la tasa de desempleo de la capital, que alcanzó 23,6% en el trimestre móvil abril-junio este año, frente al 10,3% en el mismo periodo del año anterior.

De acuerdo con estimaciones de Fedesarrollo, el promedio de la tasa de desempleo en 2020 se ubicaría entre 19,2% y 21,5%, lo que representa un incremento de entre 8,3 puntos porcentuales (pps) y 10,6 pps comparado con la tasa observada en 2019. De retomar estrategias de confinamiento estricto en lo que resta del año es probable que la tasa de desempleo esté sesgada hacia la cota superior de la estimación.

Gráfico 1. Tasa de desempleo Bogotá (trimestre móvil), 2011-2020



Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

Respecto a la situación actual de las empresas, en la Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) de Fedesarrollo se ha adelantado un módulo especial para identificar el grado de afectación al sector empresarial causado por el COVID-19 y las medidas de contención decretadas por el Gobierno nacional y las autoridades locales. En junio, en línea con la reactivación económica que se ha venido adelantando en el país luego del confinamiento estricto presentado en abril, el porcentaje de empresas que manifestaron estar totalmente en funcionamiento fue del 70% (20,2 pps mayor con respecto al mes anterior), el 29,0% operó parcialmente (18,5 pps menor con respecto al mes anterior), el 1,0% restante tuvo un cierre temporal (1,8 pps menor con respecto al mes anterior) y ninguna empresa presentó un cierre permanente de su operación.

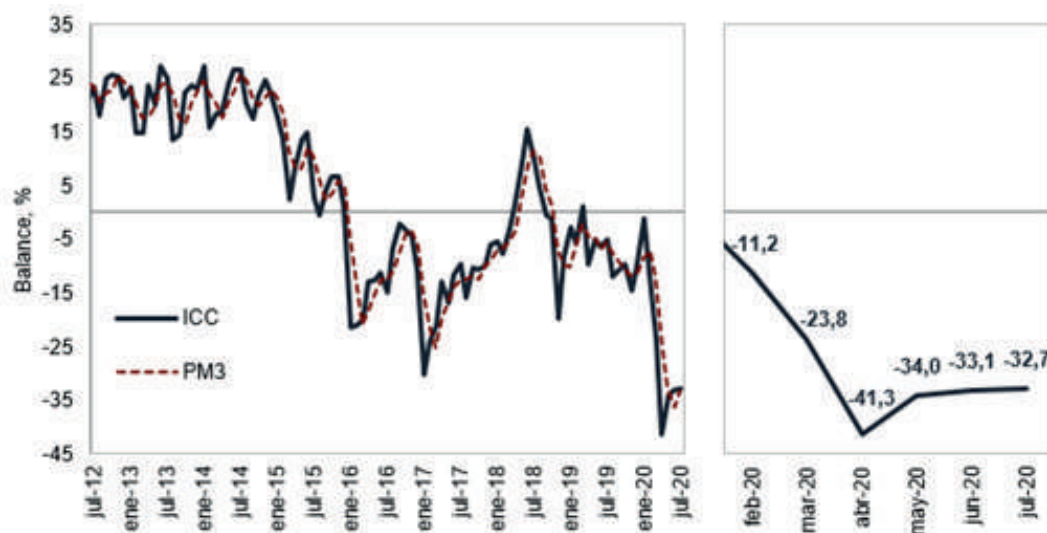
Gráfico 2. Estado de operación de la empresa y su relación con el COVID-19
(Porcentaje de empresas, %)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) – Fedesarrollo.

En cuanto a la confianza de los consumidores, aunque esta presentó un aumento de 7,3 pps en mayo con respecto al mes anterior, la tendencia de recuperación del índice ha perdido ímpetu registrando incrementos de 0,9 pps en junio y 0,4 pps en julio, alcanzando un balance de -32,7% en este último mes. En junio, este resultado estuvo explicado por el aumento del Índice de Expectativas del Consumidor (IEC), mientras que en julio el balance se vio jalonado por el mejor resultado del Índice de Condiciones Económicas (ICE).

Gráfico 3. Índice de Confianza del Consumidor (ICC)



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) – Fedesarrollo
PM3: Promedio móvil 3 meses



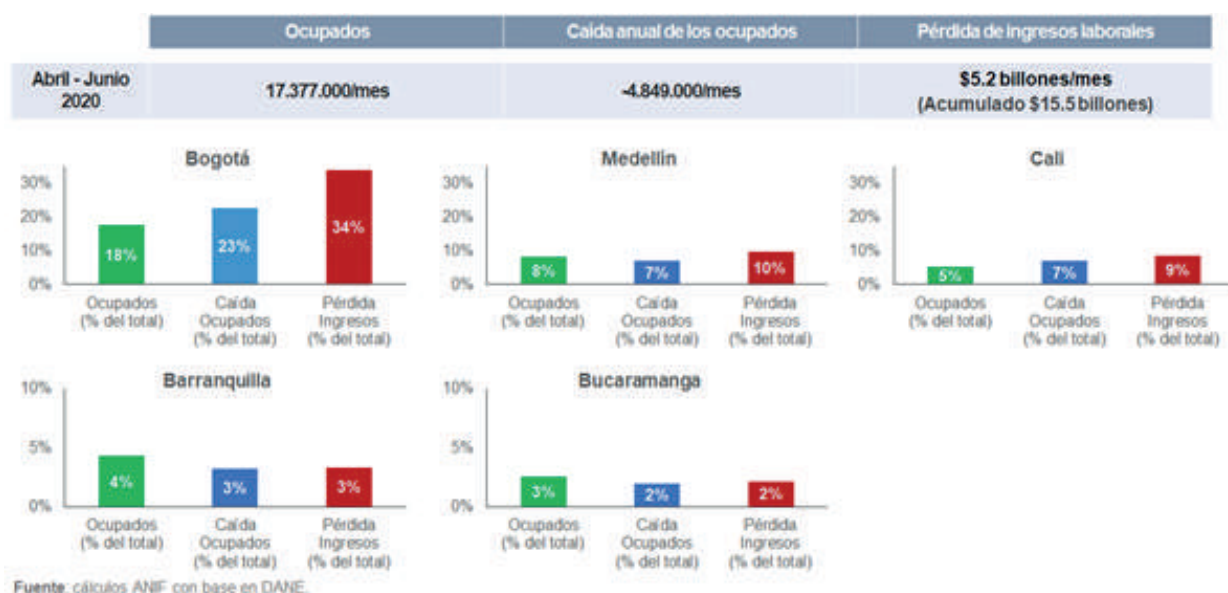
1.4. PÉRDIDA DE INGRESOS LABORALES DE LOS BOGOTANOS Y PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

La actual emergencia sanitaria y las medidas de aislamiento asociadas a la contención del virus están teniendo un marcado impacto negativo sobre el desempeño del mercado laboral y, con ello, sobre los ingresos de los hogares. Durante el segundo trimestre del año, los ocupados promediaron 17,4 millones de personas frente a los 22,2 millones en el mismo trimestre de 2019. Eso tuvo como consecuencia una disminución promedio de 4,9 millones de ocupados (caída del 22% anual) y representa pérdidas acumuladas de ingresos laborales por \$15,5 billones (1,5% del PIB) durante el período abril-junio de 2020.

Si bien ese deterioro resulta generalizado a nivel nacional, cabe anotar que el mayor golpe se sintió en Bogotá, al concentrar el 34% del total de las pérdidas de ingreso, porcentaje que supera la participación de la capital en la caída de ocupados (23%) y en el total de ocupados (18%), ver Gráfico 4. Le siguieron Medellín (con una participación del 10% en el total de pérdida de ingresos y del 7% en la caída de ocupados) y Cali (9% y 7%, respectivamente).

La estrategia de Bogotá, enfocada en cuarentenas estrictas por localidades y un reinicio menos rápido de las actividades económicas, implicó unos costos económicos y laborales profundos y quizás con efectos duraderos, superiores a los de las principales ciudades del país. Es de esperarse, por supuesto, que las cifras de julio y agosto muestren un deterioro mayor en estos indicadores, debido a que en este tiempo se implementaron varias cuarentenas por localidades que sin duda afectaron la reactivación de la economía. Por eso, es fundamental que la Alcaldía analice los resultados económicos de las cuarentenas estrictas antes de utilizar, como herramienta principal, esta estrategia para la contención del virus.

Gráfico 4. Impacto en los ingresos laborales y empleos en las principales ciudades del país, abr-jun 2020



De otra parte, como es de amplio conocimiento, los costos de la pandemia y los asociados al aislamiento se reflejan en algunos de los principales indicadores líderes de la economía: producción industrial y ventas de comercio minorista, los cuales, a su vez, terminan afectando el PIB que, como sabemos, cayó 15,7% en el segundo trimestre del año. Por eso, a continuación, analizamos el período abril-junio de 2020 para mostrar las diferencias regionales en ese impacto durante los primeros tres meses del aislamiento, teniendo en cuenta que la velocidad de apertura de los sectores ha sido muy distinta entre las principales ciudades capitales (con mayor rezago en Bogotá), debido a las decisiones de las autoridades locales, dentro de la discrecionalidad que dispuso el Gobierno nacional (la cual entendemos que se requiere para compartir responsabilidades, pero ha tenido un impacto realmente negativo tanto en la economía como en las expectativas de hogares y empresas).

Así las cosas y hablando de la producción manufacturera, se puede ver que ese indicador se contrajo a tasas del 30,2% en Bogotá, cifra muy inferior a la ya alarmante caída observada en el total nacional del 24%. Algo similar ocurrió en el caso del comercio minorista, con contracciones en Bogotá del 29,4% anual en el trimestre abril-junio de 2020, superando la caída observada en el total nacional del 27,7%. La caída de la industria sólo es superior en Bucaramanga, mientras que la capital es la ciudad con mayor reducción en las ventas de comercio al por menor. Como se mencionó, es de esperar que ese desempeño negativo haya continuado en los meses de julio y agosto, teniendo en cuenta que en Bogotá se mantuvo la implementación de cuarentenas estrictas alternadas por localidades hasta finales de agosto.



1.5. EMPRESAS, FORMALIDAD Y CRECIMIENTO

La disminución del número de empresas que renovaron el registro en Bogotá es 17% comparado con el año anterior (15 de julio de 2020 vs. 15 de julio de 2019), lo que demuestra un impacto negativo en el tejido empresarial que no será fácilmente recuperable. El 99,9% de las empresas que no se renovaron son Mipymes y representan aproximadamente el 6% del total del personal ocupado en 2019. La reactivación de las empresas determinará que estas continúen en la formalidad y que la ciudad pueda recuperar su capacidad de generar crecimiento y empleo. Adicionalmente las empresas que no se renuevan pierden la oportunidad de acceder a los beneficios y apoyos que están ofreciendo los Gobiernos Nacional y Distrital. ¹

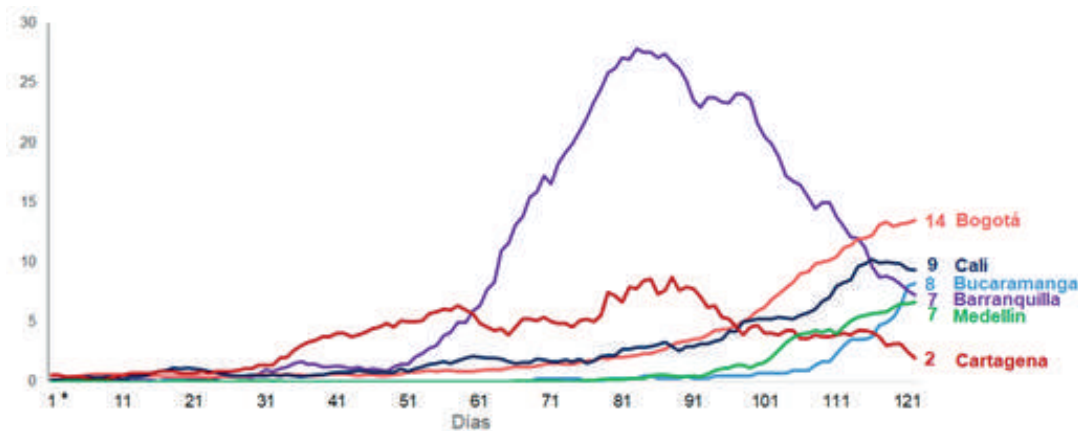
¹ Encuesta de Clima de los Negocios y Riesgos Empresariales 2019, Cámara de Comercio de Bogotá.



1.6. GESTIÓN DE BOGOTÁ VS. CIUDADES CAPITALES EN INDICADORES DE SALUD

El avance del virus en Colombia ha estado marcado por grandes diferencias regionales. Por ejemplo, en el Gráfico 5 se puede ver la evolución del promedio móvil semanal de las muertes diarias por causa del SARS-CoV-2 (por millón de habitantes) en seis de las ciudades principales de Colombia durante el período abril-julio de 2020. Al respecto, cabe resaltar algunos hallazgos importantes: (i) Barranquilla fue la ciudad con mayores muertes en junio, llegó a un pico de 28, para luego descender a niveles de 7 muertes diarias por millón; (ii) Cartagena duró aproximadamente dos meses con un comportamiento casi constante de 5 muertes por millón, pero ahora resulta ser una de las ciudades con menor incidencia (2 muertes); (iii) Cali, Medellín y Bucaramanga empezaron una aceleración en las muertes únicamente en las últimas semanas; y (iv) de manera preocupante, Bogotá es la única ciudad en la cual la tendencia de las muertes ha sido constantemente ascendente desde los primeros días de junio, a pesar de las estrategias de aislamiento estricto y con elevado costo económico como dijimos antes. Hoy en día es la ciudad del país con mayores muertes por millón (14). Vale la pena preguntar: ¿no debería este resultado, por lo menos, llamar la atención de las autoridades sobre el hecho de que probablemente la cuarentena tan prolongada no es la mejor alternativa?

Gráfico 5. Promedio móvil semanal de muertes diarias (por millón de habitantes, 1 de abril al 31 de julio de 2020)

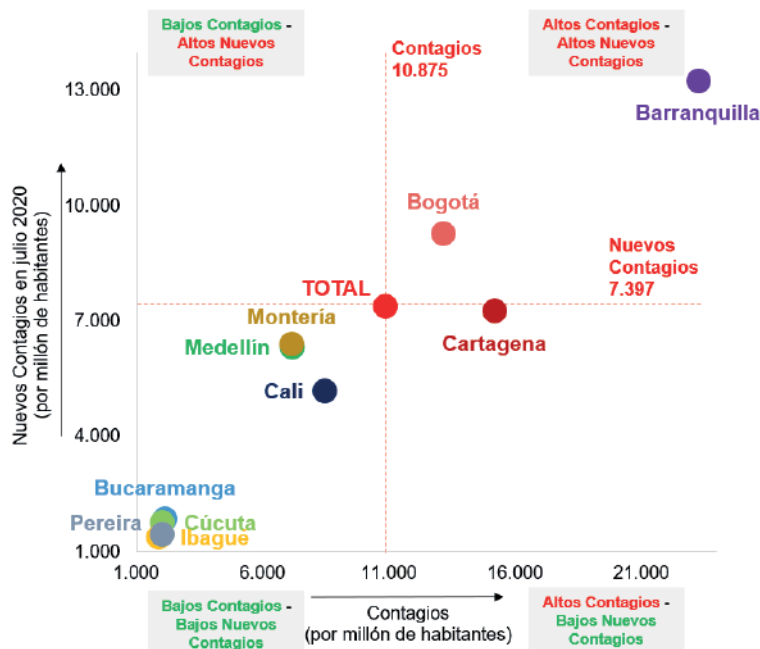


Fuente: cálculos ANIF con base en el Reporte COVID19 publicado por el Instituto Nacional de Salud (INS) y el Ministerio de Salud. * Día 1 es el 1 de abril de 2020 y el día 122 es el 31 de julio de 2020.

Otra forma de ver los resultados en salud a nivel regional es a través del Gráfico 6, que muestra tanto la información acumulada de muertes por millón como el registro de las muertes por millón del último mes (en este caso julio). Tal y como lo hicimos en el reporte anterior, dividimos los resultados de ciudades en cuatro cuadrantes teniendo en cuenta el promedio de cada variable en las ciudades analizadas. Cabe resaltar que en este ejercicio agregamos Montería, Cúcuta Pereira e Ibagué.

En términos de contagios, los resultados muestran que en el cuadrante de altos contagios y altos nuevos contagios se ubican Barranquilla (23.269 contagios por millón de habitantes en el acumulado, 13.261 nuevos contagios por millón en julio) y Bogotá (13.166, 9.290). Esto último implica que cerca del 70% de los contagios en Bogotá ocurrieron en julio, pese a que durante ese período comenzaron las mencionadas cuarentenas sectorizadas. Nótese cómo Cartagena (15.186, 7.264), aunque mostró un alto número de contagios acumulados, también registró una disminución en la aceleración de los nuevos contagios en julio. Por el contrario, otras ciudades principales como Medellín (7.154, 6.331), Cali (8.466, 5.191), Bucaramanga (2.140, 1.847) y el resto de la muestra: Montería (7.166, 6.418), Cúcuta (2.043, 1.771), Pereira (2.033, 1.451) e Ibagué (1.900, 1.390), se ubican en el cuadrante de bajos contagios (menores al promedio) y bajos nuevos contagios.

Gráfico 6. Contagios y Nuevos Contagios en julio de 2020 por SARS-CoV-2



Fuente: cálculos ANIF con base en Instituto Nacional de Salud (INS).

II. RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

La apuesta de modelo de reactivación económica de Bogotá y de una paulatina recuperación de la confianza de los consumidores que conduzca a una mayor demanda en el corto, mediano y largo plazo, implica estructurar un modelo multidimensional que permita la reactivación económica y tenga como finalidad el bienestar de los ciudadanos, la protección del empleo y del tejido empresarial. Asimismo, que evite el mayor empobrecimiento de la población, a través del estricto cumplimiento de las medidas de autocuidado por parte de los ciudadanos y la implementación de protocolos de bioseguridad por los diferentes sectores económicos.

Lo anterior es especialmente importante teniendo en cuenta los anuncios de la Administración Distrital respecto a la probabilidad de que la pandemia pueda afectar a la población por lo menos un año más. En este sentido, desde el observatorio consideramos que el modelo debe contar con los siguientes pilares:

MODELO DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA MULTIDIMENSIONAL



1.

Datos abiertos

- Permitir el acceso al público de los datos de contagios de la ciudad de Bogotá, la metodología de construcción de cerco epidemiológico y sus resultados.

La Administración Distrital inició la implementación, a través del Decreto 169 de 2020, de una estrategia cuyo fin es disminuir el coeficiente de reproducción -R0- efectiva del virus en la ciudad a partir de: i) aislamiento estricto de 2,5 millones de personas de manera escalonada, ii) realización de testeo masivo y control de contagios de COVID-19 en las zonas más afectadas por este virus hasta el momento. Además, continuar con la progresiva ampliación de la capacidad de UCI.

En alianza entre el Distrito, el sector privado y la Universidad de los Andes se ha implementado el programa COVIDA, que tiene por finalidad contribuir a la comprensión de la forma como se ha contagiado el virus en Bogotá y procesar 100 mil pruebas PCR. El programa ha realizado 75.965 pruebas con corte al 10 de agosto.

En este sentido se propone:

1. Establecer un canal que permita de manera continua y permanente el acceso al público de los datos de contagios de la ciudad de Bogotá, la metodología de construcción de cerco epidemiológico y sus resultados. Lo anterior con el fin de realizar un seguimiento a los efectos de las medidas tomadas y la evaluación de sus resultados.

2. Acelerar la puesta en funcionamiento del centro de comando y control del COVID-19 en la ciudad que permitiría contar con mayor información detallada de la forma como se está comportando el contagio y de esta forma, contar con mayores evidencias para sustentar las medidas a adoptar.

3. Revisar en conjunto con Universidades y centros de formación de médicos la posibilidad de capacitar el personal para las unidades de cuidado intensivo, el desarrollo de la estrategia de testeo masivo y la atención en general de la población contagiada.

4. Verificar la posibilidad de ampliar el programa en 100 mil pruebas PCR.

• Establecer una mesa de monitoreo público - privado de Indicadores sociales y económicos de ciudad.

La Administración Distrital cuenta con un Delivery Unit que recoge y analiza diferentes variables e indicadores económicos y sociales de Bogotá. A su vez, centros de pensamiento, gremios y asociaciones cuentan con unidades que realizan la recopilación y análisis de información en estas mismas temáticas. Esta situación se constituye como una oportunidad para generar un espacio conjunto de análisis permanente que permita materializar un observatorio multisectorial que se nutra de información de diversas fuentes para analizar y proponer medidas acordes con los impactos generados por la pandemia en materia social, económica y de salubridad.

• Continuar con la estrategia de información abierta de capacidad del sistema de salud y en especial de UCI a través de Salud Data de la Secretaría Distrital de la Salud.

La información y actualización diaria sobre la utilización de la capacidad instalada de las Unidades de Cuidados Intensivos en la Ciudad a través de Salud Data permite generar las debidas alertas a la población respecto de medidas a adoptar para salvaguardar la capacidad de respuesta del sistema de salud de Bogotá frente a la dinámica de contagios, y en especial, de pacientes en situación crítica.

2.

PRASS- Programa de Pruebas, Rastreo y Aislamiento Selectivo Sostenible –PRASS-

Con miras a fortalecer las estrategias de vigilancia epidemiológica en la ciudad, es necesario potencializar el uso de tecnologías, como lo han hecho países líderes en términos de la contención del virus. Este es el caso de Israel y ciudades como Melbourne, París, Tokio y Ámsterdam, los cuales han hecho uso de dispositivos tecnológicos con el fin de detectar la presencia del virus en las redes de alcantarillado. Esta estrategia permite identificar unidades territoriales sectorizadas con alta incidencia de contagio, lo que resulta ser más efectivo y menos costoso que una estrategia basada en pruebas diagnósticas, teniendo en cuenta que muchos de los individuos contagiados son asintomáticos.

En Estados Unidos, Taiwán y Corea del Sur han usado de manera extensiva análisis de Big Data, técnicas de aprendizaje de máquinas y el seguimiento y monitoreo de la temperatura corporal de sus habitantes, lo que ha permitido establecer zonas de contagio emergentes. Como se ha visto en diferentes países, el uso de tecnologías es una herramienta de gran importancia para identificar oportunamente los posibles contagios del Covid-19, siendo fundamental para lograr un uso eficiente de las pruebas diagnósticas.

El sector productivo formal de la ciudad cumple a cabalidad con todas las normas y requerimientos establecidos por el Ministerio de Salud y el Gobierno Distrital para la implementación de protocolos de bioseguridad, registro de empresas y reporte de planes de movilidad segura de cada uno de sus empleados. Es fundamental permitir la actividad económica de todos los sectores económicos, puesto que como se evidenció en el seguimiento a los indicadores (Parte I), la ciudad experimenta una pérdida de empleo y tejido empresarial dramática, aumento de la informalidad y por lo tanto, crecimiento en niveles de pobreza. Esta situación se suma al incremento de la percepción de inseguridad de los ciudadanos que acentúa la gravedad de la situación. Los requisitos para abrir deben ser racionales y debe poderse cumplir, las cargas excesivas son igual que no poder abrir.

En ese sentido, desde el Observatorio consideramos que la propuesta hasta ahora planteada en términos de fragmentar en el transcurso de la semana las actividades de los sectores económicos tiene un altísimo costo para la ciudad no solo en el corto plazo sino en el mediano y largo plazo. El bienestar social y económico de la población deben basarse en la concientización respecto del autocuidado y en especial, del uso del tapabocas y de la reactivación económica y social de todos los sectores. Las medidas de bioseguridad acogidas por el sector productivo formal han demostrado ser eficaces, lo que demuestra que actualmente es el sector informal frente al cual el Distrito tiene los mayores retos. La responsabilidad social y la responsabilidad individual que se promueven desde las empresas y organizaciones son la base de una salida sostenible.

La reactivación económica de la ciudad debe basarse no solamente en la oferta de bienes y servicios sino su demanda:

• Sector construcción como jalonador de empleo

La construcción se caracteriza por ser un sector impulsor de la economía colombiana con altos encadenamientos hacia atrás, en donde la construcción de edificaciones y obras civiles tienen una demanda significativa de insumos intermedios procedentes principalmente del sector industrial. De acuerdo con cálculos realizados por Fedesarrollo, en 2018 para el total nacional, el 69,1% y el 51,7% del consumo intermedio de las edificaciones y las obras de ingeniería civil se destinó a la industria manufacturera.

Fedesarrollo estima que el porcentaje de ocupados totales que se requieren ante un incremento exógeno de \$100 pesos en la demanda final de la industria, la construcción, y el sector de electricidad, gas y agua son 15,1%, 11,6% y 5,8% respectivamente ² Así mismo, Mejía & Delgado (2020) ³ muestran que un incremento anual de 1% del PIB en la inversión en infraestructura aumentaría el crecimiento económico en 1,6 puntos porcentuales (pps) y disminuiría 0,6 pps la tasa de desempleo por año, lo que es equivalente a una reducción de aproximadamente 160 mil en el número de desempleados. ⁴

² Tendencia Económica 207 (2020). Fedesarrollo.

³ Mejía, Luis F. y Delgado, Martha E. (2020). "Impacto macroeconómico y social de la inversión en infraestructura en Colombia, 2021-2030". Fedesarrollo.

⁴ Ibid

Para la operación del sector construcción se propone:

1. Promover la no utilización de transporte público masivo, apoyando e incentivando a los trabajadores de las obras a hacer uso de la bicicleta.
2. Ampliar el horario de las obras para que se establezcan turnos de 10 a.m. a 8 p.m. y de lunes a sábado.
3. Garantizar la operación ininterrumpida de las empresas que generan los insumos para el sector construcción.

• Sectores esenciales

Los sectores reconocidos como esenciales desde el inicio de la pandemia, tales como la cadena de producción de los bienes de primera necesidad, alimentos, bebidas, medicamentos, dispositivos médicos, aseo, limpieza, y mercancías de ordinario consumo en la población, deben mantener su operación de lunes a domingo 24 horas al día sin restricción horaria, para garantizar el abastecimiento de bienes primarios en la ciudad.

Así mismo, deben contar con operación plena los centros de llamadas, los centros de contactos, los centros de soporte técnico y los centros de procesamiento de datos que presten servicios en el territorio nacional y de las plataformas de comercio electrónico.

• Sector de manufactura y comercio como jalonadores de oferta y demanda de bienes y servicios en la ciudad

Los sectores de manufactura y comercio deben ser impulsados de forma articulada en la medida en que para garantizar su verdadera reactivación es necesario jalonar no solo la producción de los bienes y servicios sino su efectiva comercialización y venta.

Para la operación de dichos sectores se propone:

Sector Manufactura:

Impulsar la operación 24 horas de la manufactura de lunes a domingo mediante turnos de personal distribuidos en partes proporcionales, cuyo ingreso no podrá realizarse en el horario comprendido entre las 5:00 a.m. y las 10:00 a.m.

Cualquier regulación de este sector debe tener en cuenta: i) Por esencia el proceso productivo requiere de una operación continua (Ej. hornos, mantenimiento de maquinaria, caducidad de materias primas, encadenamientos de otros sectores económicos). ii) El sector manufacturero tiene un estrecho encadenamiento con otros subsectores que requieren de sus productos y con el sector comercio, a quién abastece para atender la demanda. iii) La sofisticación de la industria de la ciudad es reconocida y en esa medida tiene altos compromisos en materia de comercio exterior que debe cumplir.

Sector Comercio:

Impulsar el sector comercio formal implica permitir su operación a lo largo de la semana en horarios que permitan el real acceso de los consumidores por lo que se hace necesario que se faculte su apertura de lunes a domingo, en amplios horarios que eviten las aglomeraciones, controlándolas a través de medidas como el pico y cédula. Estas medidas son centrales porque está demostrado que las restricciones generan un incentivo para la informalidad de la economía con las consecuencias que en materia de crecimiento económico y recaudo para la ciudad esto tiene.

• **Sector Servicios como jalonador del PIB de la ciudad**

Continuar con la implementación del teletrabajo como estrategia principal para mantener la continuidad de su operación, salvo lo establecido para aquellos servicios esenciales.

Bogotá se caracteriza por su talento humano especializado, el cual es el soporte para el desarrollo de la oferta de múltiples servicios que por años se han venido consolidando en la ciudad. Este sector representa el 20% del PIB de la ciudad.

• **Restaurantes y gastrobares como jalonadores de consumo**

El sector restaurantes juega un papel fundamental en la ciudad en la medida en que es un gran generador de empleo y a su vez promueve el consumo, lo que dinamiza la economía.

Para una reapertura segura y necesaria se propone:

- 1. Avanzar en la implementación de la estrategia de Bogotá a Cielo Abierto
- 2. Permitir la utilización de espacios interiores de acuerdo con las medidas de distanciamiento social definidas en los protocolos de bioseguridad aprobados.

4.

Consolidar la estrategia de cultura ciudadana del autocuidado

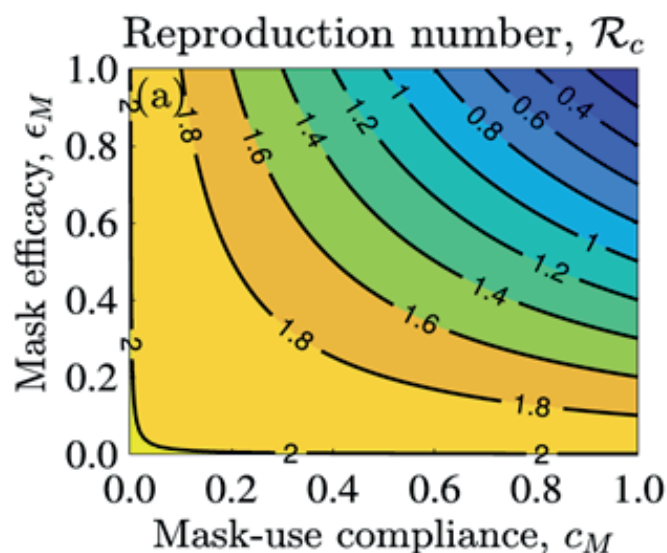
Es prioritario avanzar con la estrategia de cultura ciudadana para cerrar la brecha entre la normal social y las nuevas normas de comportamiento. La cultura del autocuidado sólo es posible alcanzarla a través de estrategias continuas y permanentes que logren concientizar a cada una de las personas del grave riesgo de la ausencia de implementación para sí mismos, sus familiares, amigos, colegas y del resto de la población.

La cultura del autocuidado se constituye como la única vía que en el largo plazo permite la convivencia frente a la posibilidad de la existencia de una vacuna y de las posibilidades de realizar una vacunación universal rápida para la población.

De acuerdo con un estudio publicado por Elsevier- Mathematical Biosciences, se demuestra que si la mayoría de la población utiliza de manera permanente y adecuada máscaras de alta eficacia y esto se complementa con medidas de distanciamiento social, se disminuirá el índice de reproducción del virus e incluso su eliminación hasta en un 80%. ⁵

⁵ Elsevier. Mathematical Biosciences. "Mathematical Assesment of the impact of non-pharmaceutical interventions on curtailing the 2019 novel Coronavirus. May 1 2020.

Gráfico 7. Modelo de reproducción del COVID 19 en función de uso y cobertura de máscaras. Elsevier 2020



Fuente: Elsevier. Mathematical Biosciences. "Mathematical Assessment of the impact of non-pharmaceutical interventions on curtailing the 2019 novel Coronavirus. May 1 2020.

En ese sentido se propone:

1. Implementar de manera continua, masiva y permanente por parte de todas las entidades del Distrito, del sector privado y de todos los ciudadanos, la campaña "Colombia Arranca Seguro" (www.colombiaarrancaseguro.com) que tiene como objetivo central la promoción del uso del tapabocas por parte de toda la población, el lavado de manos, el distanciamiento social, entre otros.
2. En especial, se destaca el uso del tapabocas ya que como lo evidencia el estudio presentado realizado en la ciudad de Nueva York, es este el elemento determinante de control del contagio especialmente por parte de la población que puede estar contagiada, pero es asintomática.

5.

Estrategia de seguridad como premisa para la reactivación económica y la operación 24 horas de la ciudad

Los análisis cualitativos que se han realizado en Bogotá durante los meses de duración de la pandemia de la Covid-19 ponen de presente la necesidad de enfocar los esfuerzos administrativos en el diseño y puesta en marcha de un nuevo modelo de seguridad ciudadana. Se propone que este modelo contemple las siguientes estrategias:

1. Operación 24 horas en la ciudad: para garantizar la operación nocturna en la ciudad se propone:

- Las zonas en las que se concentre la actividad económica nocturna de la ciudad deben estar contempladas en los ajustes al modelo de vigilancia que prevé la Administración.
- Se deben diseñar “cuadrantes especiales” o servicios especiales para las zonas de mayor concentración. En el operativo de protección y vigilancia nocturna debe ser incluida la vigilancia privada desplegada en la ciudad como multiplicadores de fuerza. En este sentido, las empresas de vigilancia no solo son factores de optimización de la seguridad de punto, sino que permiten agilizar y hacer más efectiva la reacción inmediata frente a casos concretos y verificados.
- Debe considerarse una ampliación de la disponibilidad de medios helicoportados en la jornada nocturna, al menos a tres aeronaves apoyando las operaciones en tierra.

2. Protocolo empresa- policía: Establecer en conjunto con la Policía un esquema de acompañamiento que garantice la seguridad durante las operaciones nocturnas a través de una Línea de Seguridad Empresarial.

3. Ciudad y espacio público seguro para mujeres y niñas: Implementar medidas de protección para transeúntes con enfoque de género en jornadas nocturnas. La disminución de la ocupación del espacio público, la restricción de las actividades comerciales y la necesidad de uso de medios de transporte alternativos como la bicicleta, exigen un despliegue especial de protección para las ciudadanas que se desplazan en la noche dentro de los que resultan relevantes los medios electrónicos, la iluminación, los gestores de seguridad, los corredores seguros, entre otros.